

#10,00

**Donación de**  
**FLACSO - Sede Ecuador**

Revista de Ciencias Sociales  
FLACSO-Ecuador  
Publicación cuatrimestral  
No 19, mayo, 2004  
ISSN 13901249

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ÍCONOS

**Director de Flacso-Ecuador**  
Fernando Carrión

**Director de ÍCONOS**  
Eduardo Kingman

**Editor de ÍCONOS**  
Edison Hurtado

**Consejo editorial**  
Felipe Burbano de Lara  
Mauro Cerbino  
Edison Hurtado  
Hugo Jácome  
Eduardo Kingman  
Carmen Martínez  
Franklin Ramírez  
Alicia Torres

**Coordinación del dossier**  
"Dolarización y desdolarización:  
elementos para el debate"  
Fander Falconí

**Producción**  
FLACSO-Ecuador

**Diseño**  
Antonio Mena

**Ilustraciones**  
Gonzalo Vargas  
Margarita Escribano  
Antonio Mena

**Impresión:**  
Rispergraf C.A.

FLACSO-Ecuador  
Ulpiano Páez N 19-26 y Av. Patria  
Teléfonos: 2232-029 / 030 /031  
Fax: 2566-139

E-mail: [revistaiconos@flacso.org.ec](mailto:revistaiconos@flacso.org.ec)

# Editorial

A partir de este número se reorganiza el equipo que hace Íconos. Luego de dar a luz a 18 números, el editor-fundador de la revista, Felipe Burbano, deja la dirección de Íconos -se mantiene en el consejo editorial- y da paso a un nuevo director, Eduardo Kingman, y a un nuevo editor, Edison Hurtado. Esta renovación se complementa con el ingreso de dos nuevos miembros al consejo editorial, Carmen Martínez y Hugo Jácome. Con esta renovación del equipo también se renuevan los esfuerzos y los compromisos de la revista con la comunidad académica ecuatoriana y latinoamericana.

Quizás el único cambio introducido por la nueva dirección de la revista sea que a partir de ahora Íconos incluye un editorial. Esto no significa que, incluso desde el nacimiento de la revista, no se hayan dado modificaciones, sino que los cambios han sido concebidos de manera gradual como resultado del análisis del diseño, los contenidos y el sentido mismo de la publicación; algo que mantendremos en esta nueva etapa. Si se examina la revista desde el comienzo hasta sus últimos números, se podrá apreciar el esfuerzo de sus integrantes por construir una revista de ciencias sociales. ¿Pero qué significa construir una revista de este tipo? ¿Cuáles son sus cometidos? ¿A quién ha de dirigirse? Una revista es el resultado no sólo de la acción de un equipo de colaboradores, sino de su relación con un campo teórico-práctico y con un grupo de lectores. Todo esto supone un proceso de evaluación continuo.

Al decir que se trata de una revista de ciencias sociales de alguna manera estamos señalando un público. Por el momento diremos que nos interesa contribuir a crear un espacio de reflexión sobre lo social desde un campo específico: el de las ciencias sociales. Aparentemente, esto dice poco, pero en realidad marca un lugar, una perspectiva, una forma de análisis. Lo que hemos buscado desde un inicio es ampliar el campo de discusión de las ciencias sociales; incorporar los trabajos del mayor número posible de científicos, sin guiarnos por otro criterio de selección que no sea la calidad; convertir a la revista en un referente, un punto de apoyo en el proceso de constitución de un campo; algo nada fácil de lograr.

Las ciencias sociales son fundamentales para orientar los procesos de mejoramiento de la vida social, pero se encuentran en gran medida institucionalizadas, orientadas a la producción de informes, labores de consultoría, mientras que son cada vez menos las instancias dedicadas a la generación de pensamiento. Una expresión de esto es el que muchas veces los científicos nos dejemos llevar por la urgencia y por requerimientos externos. El pensamiento de lo social, por el contrario, requiere de independencia, lo que no debe confundirse con indolencia, y ha de responder a su propio ritmo, condiciones, canales de legitimación.

Nos inquieta, además, la ausencia de espacios de reflexión, comunicación y debate en el Ecuador. Buena parte de quienes tienen interés por desarrollar un pensamiento sobre lo social se encuentran aislados, sin oportunidades de discutir, de compartir ideas o preocupaciones. En el Ecuador no se debate pero lo que es más grave aún, no existen espacios para el debate. Los espacios para reflexionar, producir un texto, discutirlo, son cada vez más limitados; no obstante, existe una necesidad creciente de que se produzca un cambio, de que se pueda retomar el sentido creativo y crítico del pensamiento.

Nuestra necesidad ha sido entender el funcionamiento del país y de la vida social, pero al mismo tiempo nos hemos interesado en introducir una perspectiva regional. El Ecuador no puede entenderse fuera del mundo, pero además mucho de lo que nos compete tiene que ver con los Andes en su conjunto, con América Latina y el mundo. Gran parte de lo que nos sucede internamente se define en el exterior e incluso fuera de cualquier espacio determinado o determinable. Nuestra perspectiva de análisis ha de ser, en ese sentido, cada vez más comparativa e integradora.

Íconos se ha convertido, poco a poco, en una necesidad. Muchos de sus artículos son citados y sirven de base para la discusión, al igual que otras revistas (en realidad son muy pocas en este campo) como Ecuador Debate. El sólo hecho de escribir para la revista ha permitido que muchos de nosotros salgamos del aislamiento. Estamos interesados en incorporar a nuevos investigadores a participar en ella. Queremos seguir produciendo una revista en la que la calidad sea la norma. Una revista que esté en condiciones de contribuir al desarrollo de formas de pensamiento crítico y que esté abierta al debate entre distintas orientaciones y tendencias de análisis.

Eduardo Kingman Garcés  
Director de Íconos

# Indice

Coyuntura

---

8

**Violencia:  
peligros autoritarios y desafíos democráticos**

Augusto Barrera Guarderas

13

**Recursos genéticos, conocimientos  
tradicionales y propiedad  
intelectual:  
piezas claves en los TLC**

María Fernanda Espinosa



Dossier

---

22

**Dolarización y desdolarización:  
elementos para el debate**

Introducción al Dossier

Fander Falconi

25

**Auge y derrumbe de la convertibilidad argentina:  
lecciones para Ecuador**

Saúl Keifman

35

**América Latina:  
buscando el rumbo perdido**

Carlos Parodi Trece

43

**Dolarización y desarrollo humano en Ecuador**

Carlos Larrea M.

54

**Dolarización o desdolarización  
¿esa no es toda la cuestión!**

Alberto Acosta

66

**Costos del abandono de la dolarización  
en Ecuador**

Marco P. Naranjo Chinboga

71

**El dólar vale más**

Una reflexión sobre dinero, Estado e identidad

Emilia Ferraro

80

**La construcción social y cultural de la música**

Comentarios al dossier de Íconos 18

*Hernán Ibarra*



87

**La identidad colectiva y el proceso de modernización:**

entre coerciones universalistas y valores particularistas

*H. C. F. Mansilla*

Diálogo

---

100

**Otra globalización es posible**

Diálogo con Boaventura de Sousa Santos

*Fernando García y Miguel Chavarría*

Temas

---

114

**Es la lógica algo obsoleto?**

Un análisis de los acuerdos sobre la base de Manta

*Teodoro Bustamante*

124

Sin el Fondo, ¿quién estará fuera del mundo?

**Teoría y práctica de la intervención del FMI en América Latina**

*Francesco Martone*



132

**Elaborando el silencio: la respuesta de Sor Juana Inés de la Cruz**

*Mercedes Prieto*

Frontera

---

137

**La provocadora soledad de la teoría**

A propósito de la herencia intelectual de Norberto Bobbio

*Julio Echeverría*

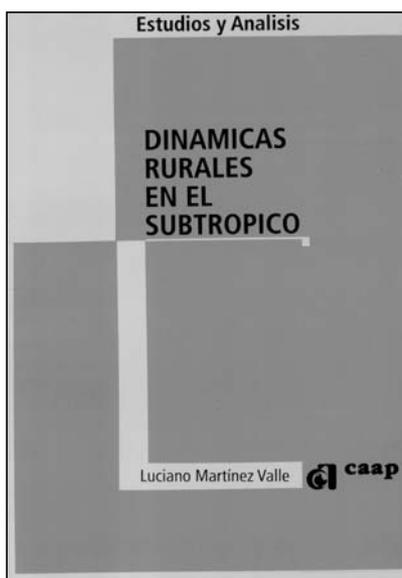
141

**Las búsquedas de Norbert Lechner**

*Felipe Burbano de Lara*

148

Reseñas



Luciano Martínez Valle,

**Dinámicas rurales en el subtrópico,**  
CAAP, Quito, 2003.

Luciano Martínez nos presenta un estudio que tiene doble mérito: el primero es abrir el debate sobre la agricultura familiar en zonas de colonización escasamente investigadas, y el segundo, abordar el tema con solvencia teórica y empírica en el contexto de la globalización excluyente.

La investigación se realizó en un área subtropical de la provincia de Cotopaxi que comprende tres cantones (La Maná, Pangua y Pujilí). Según el autor, una “micro región muy diversificada” donde hubo un viejo proceso de colonización espontánea que permitió tanto a la población indígena como mestiza de sierra y costa ocupar distintos pisos ecológicos y desarrollar diversas estrategias productivas.

El estudio nos revela los rasgos más importantes del proceso de colonización en la zona como también los cambios y modificaciones de las dinámicas productivas típicas en un contexto donde es decisiva la lógica aperturista que impone el capital. Al igual que en otras áreas, en el subtrópico la colonización espontánea fue una opción para campesinos con limitados recursos productivos que buscaban acceder a la tierra para usarla con una lógica de subsistencia antes que con una actitud de respeto al medio ambiente. Este proceso sin duda amortiguó conflictos sociales, descongestionando la presión campesina por

tierra existente en otras áreas y permitió en el subtrópico la recreación del espacio productivo por parte de flujos de población que provenían mayoritariamente de la sierra antes que de la costa y que en su mayoría eran familias de origen mestizo y no indígena. En los inicios del proceso de colonización las estrategias productivas que desarrollaban las familias revelaba su distinta procedencia regional, esto fue más evidente en la población indígena en cuyas prácticas de trabajo se mantuvieron ciertos rasgos de su cultura. Sin embargo, con el transcurso del tiempo las nuevas generaciones de indígenas habrían desarrollado un patrón socio-productivo muy similar al del colono, lo que a la postre ha coadyuvado a cierta “homogeneización productiva” entre población de origen serrano y costeño.

El autor llama la atención sobre el surgimiento no planificado de “clusters productivos” en torno a la producción de caña de azúcar y de leche en las parroquias pertenecientes a La Maná y a Pangua. Estos procesos de transformación se realizan en condiciones muy precarias (bajo nivel tecnológico y poca calificación de la mano de obra en las tareas de procesamiento). Por ello, los quesos, el aguardiente y la panela que se elaboran no reúnen calidad suficiente. Los “clusters productivos” serían “viejas estrategias de sobrevivencia familiar” que no han desaparecido a pesar de las limitaciones con que funcionan porque es el procesamiento artesanal de la caña de azúcar y de la leche lo que ha permitido a las familias crear fuentes de empleo y de ingresos aprovechando los insumos que disponen.

Los hallazgos de investigación sobre el comportamiento y los cambios que ha experimentado la agricultura familiar en la zona, cuestionan la noción tradicional de campesino (al igual que lo hacen Pérez Iruela y Sevilla para el caso español) y demuestran que la agricultura familiar de la zona estaría en crisis, puesto que como expresa el autor no existe la “unidad familia-explotación agrícola”. El debilitamiento de la agricultura familiar guarda relación con el deterioro de su base productiva. Uno de los factores determinantes de éste deterioro es el limitado acceso a la tierra, tendencia que en la zona se agudiza entre otras razones por el funcionamiento de un mercado de tierras que excluye sobre todo a los pequeños propietarios (unidades de hasta 5 has que

---

en la estructura agraria de la zona corresponde a más del 50% de las fincas). En estas condiciones, la agricultura ha dejado de ser el eje de la economía familiar y se produce un excedente de mano de obra que debe buscar opciones de empleo fuera del predio. Es evidente que el resquebrajamiento de la agricultura familiar conlleva el abandono del uso tradicional de la mano de obra para optar por la diversificación de actividades de sus miembros.

La agricultura empresarial aprovecha la abundante mano de obra excedentaria que se encuentra entre campesinos minifundistas, pero también la de los campesinos sin tierra y/o la de los habitantes de ciudades -especialmente de la Maná-, lo que presenta notables cambios en los últimos años. De esta forma, en la zona funciona un dinámico mercado de trabajo (con predominio de relaciones salariales) que ha influido para que ciudades como La Maná se conviertan en proveedoras de mano de obra especialmente para las plantaciones bananeras de las empresa de Álvaro Noboa y Segundo Wong.

Uno de los aspectos más interesantes del estudio es el análisis del mercado de trabajo de las plantaciones bananeras de la Maná en el marco de la flexibilización, situación que para los trabajadores de la zona ha significado inseguridad de empleo, bajos sueldos, alta rotación de la mano de obra y ausencia de prestaciones sociales. La flexibilización laboral ha sido muy ventajosa para los empresarios bananeros, puesto que los costos de producción de la fruta se tornan competitivos en el mercado internacional básicamente por el bajo costo de la mano de obra. En cambio, para los trabajadores, la flexibilización y desregulación laboral ha significado la precarización del empleo y del salario debido al sometimiento a las condiciones que impone el capital en el funcionamiento del mercado de trabajo.

La dinámica del capital ha ido restado espacio a la agricultura familiar y en su lugar parecería surgir una modalidad de "agricultura de contrato" que funciona en la Maná en torno a la producción de banano y sorprendentemente del orito que últimamente ha adquirido gran importancia como cultivo comercial para exportación. La vinculación que establece la agricultura de contrato del orito es entre mini-plantaciones campesinas (a decir del autor) y la empresa Noboa, estrategia que logra minimizar los riesgos empresariales, compran-

do la producción a campesinos minifundistas.

El autor acertadamente señala que la agricultura de contrato tiene implicaciones positivas y negativas sobre las dinámicas productivas de la zona. Sin duda a nivel de los productores se logra generar empleo, mejoramiento de los ingresos, acceso a tecnología y precios más o menos estables para su producción, pero el mayor riesgo que corren estos productores son los cambios que presenta el mercado internacional y que podría determinar el incumplimiento de los contratos. Los aspectos más polémicos de la agricultura de contrato se refieren al establecimiento de una "relación entre partes desiguales" en la cual se perjudica al más débil, o sea, a los pequeños productores que carecen de una organización para defender sus intereses y que desconocen cómo funciona el mercado especialmente el externo.

El análisis crítico de la dinámica local que presenta el estudio demuestra que en la zona la lógica del mercado globalizado ha modificado la vinculación de las familias campesinas al mercado de modo que la agricultura empresarial logra un máximo aprovechamiento de las ventajas que tiene la zona. En cambio las reglas de juego que impone el mercado ha colocado a los campesinos en condiciones de mayor vulnerabilidad frente al capital ya sea para competir en el mercado interno como en el externo. Las distintas dinámicas productivas se desarrollan en un contexto local donde la institucionalidad es muy débil, es decir hay ausencia de un proyecto local de desarrollo que recoja los diversos intereses como producto de consensos y acuerdos institucionales e igualmente hay carencia de capital social dados los débiles niveles organizativos de la población tanto urbana como rural.

Este trabajo abre un abanico de nuevas problemáticas presentes en el mundo rural que no han sido hasta ahora abordadas y por lo mismo merecen ser discutidas por los cientistas sociales, por los promotores de desarrollo (incluidas las ONG) y por todos aquellos que están interesados en analizar las posibilidades reales que tiene el desarrollo local en su articulación con lo global.

*María Dolores Vega*

Economista, Profesora de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana  
pcb@interactive.net.ec